

# Moisés: Adelante por fe

## Éxodo 14:10-31

### Éxodo 14:10-14 (LBLA)

<sup>10</sup> “Y al acercarse Faraón, los hijos de Israel alzaron los ojos, y he aquí los egipcios marchaban tras ellos; entonces los hijos de Israel tuvieron mucho miedo y clamaron al SEÑOR.

<sup>11</sup> Y dijeron a Moisés: ¿Acaso no había sepulcros en Egipto para que nos sacaras a morir en el desierto? ¿Por qué nos has tratado de esta manera, sacándonos de Egipto?

<sup>12</sup> ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: “¿Déjanos, para que sirvamos a los egipcios”? Porque mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto.

<sup>13</sup> Pero Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes y ved la salvación que el SEÑOR hará hoy por vosotros; porque los egipcios a quienes habéis visto hoy, no los volveréis a ver jamás.

<sup>14</sup> El SEÑOR peleará por vosotros mientras vosotros os quedáis callados.

Vivir por fe garantiza dificultades. A la gente no le gusta este mensaje, pero es verdad. Cuando una persona decide rendirse a Dios y obedecerle cueste lo que cueste, ese creyente sufrirá en ocasiones y se le pedirá que haga dolorosos sacrificios. Para poder servir al Señor, Moisés tuvo que decidir ir adelante por fe a pesar de los intimidantes desafíos.

Por haberse criado en el palacio de Faraón, Moisés conocía bien el orgullo del gobernante egipcio, y también la importancia de la mano de obra esclava hebrea. Por tanto, entendía perfectamente la dificultad de llevar a cabo la orden de Dios de liberar a su pueblo. Pero él había dejado su vida cómoda para poder obedecer.

Sin embargo, el trabajo de Moisés no terminó con la liberación de los esclavos; pasó más de cuarenta años después conduciendo a este pueblo errante, intercediendo por ellos cuando desobedecían a Dios, y clamando por salvación cuando enfrentaban problemas.

La vida de Moisés estuvo caracterizada por retos y sacrificios, pero más que eso, fue moldeada por una relación estrecha con Dios. Cada dificultad anulaba su confianza en sí mismo y fortalecía su fe en el Señor. Cada vez que surgía un nuevo reto, Moisés acudía primero a Dios en busca de dirección y ayuda.

La Biblia nos dice que las adversidades crean una intimidad más profunda con el Señor ([1 Pedro 5:10](#)).

La vida de Moisés así lo demuestra, y esto es cierto para los creyentes hoy. Las dificultades son inevitables. Podemos intentar hacer todo lo posible para evitarlas, pero lo más seguro es que fracasemos. Una actitud más sabia es encarar los retos y seguir adelante por fe.